



Biodiversidad



Amenazadas

1. *Ramaria botrytis*

Una de las 67 especies propuestas para la lista roja definitiva de la Península ibérica.

2. *Phylloporus rhodoxanthus*

Una de las 3 especies censadas en Somiedo que aparecen en la lista europea.

3. *Sarcosphaera coronaria*

Otra de las especies localizadas en el Parque y catalogada por el Consejo Europeo de Conservación de los Hongos (ECCF).

Somiedo fue declarado Reserva de la Biosfera en 2000.



ASTURIAS

Reino *Fungi*

El Parque Natural de Somiedo, con un catálogo de 1.412 especies, es el espacio natural protegido español más estudiado desde el punto de vista de los hongos

POR RUTH PILAR ESPINOSA

Biodiversidad Fúngica del Parque Natural de Somiedo» constituye el primer muestreo sistemático que existe sobre la variada y extensa flora fúngica que alberga el Principado de Asturias. El libro, editado por el Ayuntamiento de Somiedo y cofinanciado por la Fundación Biodiversidad, dependiente del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino (MARM), lleva la firma de E. Rubio, M. A. Miranda, J. Linde y J. A. Sánchez. Su trabajo de prospección

micológica comenzó durante el verano de 1997 y culminó en 2010.

Solo las áreas que presentan cierta homogeneidad fisonómica han sido escogidas para la investigación. Los autores también han contemplado otros aspectos; desde la altitud del terreno hasta la época del año, pasando por las acciones del hombre sobre los hábitats objeto de estudio (zonas quemadas, bosques talados, etc).

La fase inicial ha consistido en la recogida y fotografía de los ejemplares en diversas etapas de desarrollo y con todos sus rasgos macroscópicos viables. La siguiente etapa se dedicó a la deshidratación, enva-

sado y etiquetado de las muestras. Se han catalogado 1.412 taxones, 17 de los cuales aparecen en la lista provisional ibérica de especies fúngicas amenazadas.

La medición de las esporas, por ejemplo, se ha realizado siempre en agua para evitar la alteración de las muestras, repartidas entre la micoteca del Real Jardín Botánico de Madrid y el laboratorio personal de E. Rubio. Otra curiosidad del proyecto: varios perros truferos ayudaron en la búsqueda de hongos hipogeos, cuya ubicación se basó en los lugares documentados por una campaña italiana (1995) de la que, en la actualidad, se desconoce el paradero de las evidencias recolectadas.

Muchas y efímeras

Varias razones explicarían por qué nunca se han tenido en cuenta a los hongos para su conservación. El gran número de especies que existen (unas 300.000 —apreciables a simple vista— en todo el mundo) podría encabezar la batería. La dificultad para observarlos a pie de campo o que algunas variedades posean un periodo de reproducción efímero, y, por tanto, pasen desapercibidas durante años si prevalecen unas condiciones de fructificación desfavorables, seguirían al primer motivo de la lista.

Sin embargo, la biodiversidad fúngica multiplica por 30 la biodiversidad de árboles y plantas, ya que descompone la materia orgánica del suelo y recicla sus nutrientes. Por si fuera poco, los hongos suponen una importante fuente de alimentación para numerosos animales vertebrados e invertebrados. Y su intervención en la industria farmacéutica (produciendo antibióticos) o agroalimentaria también es tangible.